

Anoche se acordó el retraimiento, pues de hecho, dicen, estaba decretado por el cuerpo electoral.

El señor Carlos de la Rosa relata cómo ocurrieron los lamentables sucesos de la Villa de Colón.

En el bufete del doctor Manuel Jiménez Lanier, sito en la Avenida de Italia número 66, se reunió ayer tarde a las tres, el Comité Ejecutivo del Partido Liberal para tratar de asuntos de grandes trascendencias para el Partido Liberal.

Los portales, así como la cuadra donde se encuentra situado dicho bufete se vieron concurridos por numerosos elementos de la política liberal que aguardaban las resoluciones que el referido Comité tomaría, de acuerdo con el momento de crisis por el que atraviesa la República.

En pequeños grupos se encontraban los magnates del liberalismo y elementos también del Partido Demócrata Nacionalista, representados en ese momento por los principales jefes y el mayor general Emilio Núñez, Vicepresidente de la República, los cuales escuchaban atentos y ávidos, las narraciones que hacían de los hechos realizados en los Términos del interior, donde han de celebrarse nuevas elecciones, por los elementos contrarios a las doctrinas demócratas o liberales.

En el grupo en que se hallaba el general Emilio Núñez, se encontraba el señor Carlos de la Rosa, el cual informaba a dicho general, sobre los dolorosos sucesos ocurridos en la villa de Colón, el miércoles por la mañana y que culminó en algunos hechos de sangre de los cuales ya hemos dado detallada cuenta.

Decía el señor La Rosa: "Fui designado por los liberales de la provincia de Matanzas, para informar al general Crowder sobre los sucesos ocurridos en Colón, donde fueron agredidos en el despacho del señor Alcalde municipal, esta autoridad, el coronel Agulla, que se encontraba también con su hijo de diez años, el señor Víctor de Armas y el policía especial de Matanzas, señor Martínez, y dos o tres personas más".

"Los mencionados se hallaban en dicho despacho, tomando acuerdos sobre las personas que designaría el Alcalde municipal para acompañarle en el recibimiento que habría de hacerse por la tarde al general Crowder a su llegada a esa villa".

"En ese instante, en que los ya mencionados señores, cambiaban impresiones y que se encontraba el señor Víctor de Armas, de espalda para la ventana que da a la Plaza de Colón, pues estaba en el teléfono hablando con su señora esposa, le fué dirigido el primer disparo, o sea el primer tiro que sonó en la agresión".

"Afortunadamente no hizo blanco el disparo, destrozando el proyectil una mampara que se encontraba al pie del teléfono, y como es natural frente al señor Víctor de Armas, que como decía antes, se hallaba de espalda a la ventana de donde había partido el disparo".

"Con la rapidez del rayo, un pelotón de policías armados de armas largas se internó por el fondo del Ayuntamiento hasta la puerta del despacho del Alcalde, a cuyo lado existe una escalera que da acceso a los altos del edificio y lugar donde se parapetó el grupo de policía a cuya cabeza marchaba el Jefe de la misma, señor José de la Luz Martínez".

"Por la calle lateral, del Ayuntamiento, que desemboca en la referida plaza de esa villa, otro grupo de policías armados también de armas largas, formaron el cerco y empezaron el ataque sobre el grupo que estaba dentro del despacho con el Alcalde, señor Alejo Sotolongo".

Los que se hallaban dentro del despacho del Alcalde municipal, como primer medida cerraron las puertas de dicha habitación a fin de que esquivar la puntería de los asaltantes mientras se le daba aviso al Jefe del Ejército para que fuera en auxilio".

"Las cosas en esta forma, produjeron en la población la alarma consiguiente, e hizo que las fuerzas del Ejército acudieran a restablecer el orden".

"De los heridos ya ustedes saben el resultado".

"Por la tarde llegó el general Crowder y después de recibirlo en la Estación del ferrocarril y pedirme un informe sobre los sucesos ocurridos, me suplicó lo acompañáramos al teatro de los acontecimientos, donde minuciosamente observó las huellas de los proyectiles que indican claramente que la agresión partió de afuera para el despacho del Alcalde, no pudiendo apreciar huellas de balas en el sentido contrario".

"El general Crowder, preguntó asombrado: "¿Es posible que haya sido agredido en su despacho el señor Alcalde?" y dando un golpe violento sobre la mesa, le dijo al Alcalde que allí habría garantías, dirigiéndose después a la estación del ferrocarril para continuar su recorrido por la Isla".

Esta fué la relación hecha por el señor Carlos de la Rosa, de los sucesos ocurridos en la Villa de Colón al Vicepresidente de la República, mayor general Emilio Núñez.

La sesión

Como hemos dicho antes a las tres se reunió el Comité Ejecutivo del Partido Liberal siendo presidido por el general Faustino Guerra, asistiendo todos los miembros de dicho Comité así como los congresistas liberales a excepción del señor Rogerio Zayas Bazán, que por encontrarse en Morón no pudo llegar a tiempo.

Al abrirse la sesión, se dió lectura a una carta del general José Miguel Gómez, en la que describía el estado de inquietud, de violencia y falta absoluta de garantías en toda la República, por lo que comunicaba al Co-

mité que como candidato presidencial no quería que se derramara una gota más de sangre liberal y se proponía dirigirse al país para aconsejar a sus correligionarios que no

acudieran a los comicios hasta tanto no hubiera garantías absolutas dejando en libertad al Comité Ejecutivo para que tomara los acuerdos que las circunstancias demandaban.

Acto seguido el doctor Juan Gronlier, pidió la palabra para decir que el doctor Miguel Arango, lo había comisionado para que manifestara en su nombre que se adhería a la carta del general José Miguel Gómez, compañero de candidatura. En seguida se planteó el problema del retraimiento haciendo uso de la palabra el señor Martínez Alonso, Rogelio Díaz Pardo, el doctor Clemente Vázquez Bello, comandante Barreras, Gobernador electo, Juan Espinosa, Méndez Peña, el general Guzmán, el general Guás y el comandante Enrique Recio.

Desde un principio todos convinieron en que el retraimiento estaba ya de hecho decretado por el cuerpo electoral que en vista de los sucesos de Cruces, Camagüey y Colón, estaban resueltos a no ir a las elecciones por el estado de violencia que reina en todas partes.

Los discursos que se pronunciaron fueron netamente sobre la reglamentación del retraimiento y si esto sólo era a los efectos de la nota "concurriencia a las próximas elecciones" o si se incluía además la renuncia de todos los cargos ocupados ahora por liberales, así como el retraimiento del Congreso.

La opinión general que prevaleció fué que estas dos medidas adicionales debían de ser estudiadas en otra sesión según las circunstancias lo demandara.

Al retraimiento

A las ocho y treinta de la noche se tomó por unanimidad el siguiente acuerdo:

"Que el Partido Liberal irá al retraimiento hasta tanto haya normalidad en la República y plenas garantías".

También pasó por unanimidad, una enmienda al anterior acuerdo del general Guzmán, en el sentido de que los liberales no irán a las elecciones si no son supervisadas por soldados americanos.

Después de aprobados los acuerdos anteriores, se acordó un receso para comer, quedando en reunirse nuevamente a las diez p. m.

Se hallaban presentes los siguientes prohombres del liberalismo:

- General Faustino Guerra, Comandante Enrique Recio, Ramón Guerra, Roberto Méndez Peña, General Montero, Juan Espinosa, Heliodoro Gil, Eliseo Figueroa, Rafael Martínez Alonso, José María Espinosa, Comandante Alberto Barrera, general Carlos Guás, Jiménez Lanier, Horacio Díaz Pardo, Santiago García Cañizares, Juan Rodríguez, Carlos Machado, Juan Inda, José G. Leonard, Pedro Marín Herrera, José María de la Cuesta, Rafael Grosso, Ramón G. Osuna, Buenaventura Hernández, Cristóbal Jorrín, Guillermo Fernández Mascaró, Clemente Vázquez Bello, Aguilino Lombard, Atanasio Hernández, general Eduardo Guzmán, José R. Cano, Nicanor Adam, Carlos de la Rosa, Ramón Vidal, Miguel Mariano Gómez, Arturo Betancourt Manduley, Juan Gronlier y Carlos Bertot.

Después del receso

A las once de la noche se reanuda la sesión del Comité Ejecutivo del Partido Liberal, asistiendo los mis-